



Comienza la XXI Promoción del Master

MERECE LA PENA HUMANIZAR LAS EMPRESAS PORQUE FUNCIONAN MEJOR

ADOLFO RODRÍGUEZ FLORES, DIRECTOR GENERAL DEL GRUPO NEGOCIOS DE RESTAURACIÓN DEL SUR, ACTUÓ COMO PONENTE

Carmen Camacho Baena

ccamacho@santelmo.org

El 12 de septiembre de 2008 comenzó la jornada Inaugural de la XXI edición del Programa Master en Economía y Dirección de Empresas. Fue un día histórico porque era la primera vez que coincidían dos Programas Master simultáneos en Málaga. Esta promoción la componen un total de 52 participantes, cuya edad media es de 33 años. De entre los participantes, el 58% son ingenieros, el 12% licenciados en Económicas, Empresariales o Dirección de Empresas y el 30% restante ha realizado otras licenciaturas.

Habitualmente en las jornadas de inauguración se cuenta con la ponencia de algún antiguo alumno que aconseje y oriente a los participantes acerca de la vicisitud que implica hacer un master en San Telmo.

José Luis Ruiz de Alba Robledo, director de la XXI Promoción del Programa Master Ejecutivo en Economía y Dirección de Empresas, pensó que el ponente invitado para la inaugural debía ser Adolfo Rodríguez Flores: “tenía claro que tenía que ser Adolfo por muchos motivos. Es un empresario malagueño que hizo el Master siendo muy joven, con 27 años, y en aquellos momentos, por los proyectos que había puesto en marcha, tenía una apremiante necesidad de formación y de acelerar su experiencia profesional. Ha

desarrollado una carrera profesional de éxito y es una excelente persona.

Los participantes se quedaron impresionados cuando José Luis presentó a Adolfo, “Aquí donde lo veis, de él dependen hoy en día más de 800 personas, o lo que es lo mismo, 800 familias. Eso es una gran responsabilidad.”. Además de Burger King, lleva las franquicias de Kentucky Fried Chikens, 100 Montaditos y Dunkin Coffe, entre otras.

Adolfo Rodríguez Flores: el día a día de un directivo

La mentalidad joven, la formación continua y el no tenerle miedo a los cambios han sido las constantes vitales de este empresario. Adolfo hizo el programa Master hace 12 años. Para aquel entonces ya había montado su primer Burger King y comentaba: “cuando empecé el master me di cuenta que no sabía nada, así que, lo primero que me dieron fue un barniz de humildad. Aprendí muchísimo de mis compañeros y de los casos, aprendí a ser riguroso y a valorar el trabajo bien hecho, adquirí mas seguridad en mi mismo y lo que es mas importante, aprendí que las empresas son las personas. Terminé el master con una gran sensación de satisfacción”.

Hace 14 años comenzó con una empresa familiar y, a día de hoy, es una empresa profesional donde el único miembro de la familia que sigue es él: “la evolución ha sido muy bonita pero no ha estado exenta de fracasos, un buen empresario también es aquel que corta cuanto antes las alas a un negocio que va mal”.

La decisión de meter socios ajenos a la familia fue suya y añadía: “un socio es un compañero de viaje para toda la vida de la empresa, los socios se eligen mutuamente, tú los eliges a ellos y ellos te eligen a ti. Si los socios, aunque no estén en el día a día de la gestión, son unos buenos profesionales, y yo tengo esa suerte, hay que saber aprovecharlo. Lo más importante es cuidar la información y la transparencia con ellos.”

En su caso, los socios no están en la gestión diaria de la empresa; por eso Adolfo les comentaba a los participantes que “buscar la excelencia en la gestión da mucha tranquilidad, si los socios están bien informados, ven que las cosas se hacen bien y encima reciben un dinero, las empresas tienen un flujo normal. Es más, cuando haya algún problema lo entenderán mejor”.

Internamente disponen de un protocolo familiar donde queda reflejado el funcionamiento interno entre los socios:



“nosotros como familia tenemos un protocolo familiar y también un pacto de socios. Lo primero que hicimos fue un método interno de valoración continua de mutuo acuerdo y esto nos evita muchos problemas”.

El mundo empresarial te da muchas satisfacciones, pero también te plantea muchos problemas que pueden llegar a quitarte el sueño. En su intervención Adolfo le daba importancia al tema de dormir tranquilo: “cuando se gestiona la empresa hay que tener un criterio de calidad, hay que hacer las cosas bien hechas. Tener todo legalmente muy bien atado te da mucha tranquilidad, hay que tener muy buenos asesores”.

Otro tema importante durante su intervención fue la ética y la calidad de los puestos de trabajo que se generan: “cuidar este tema porque merece la pena, si haces una empresa más humana seguro que funciona mejor”. Insistió en que un buen empresario debe cumplir el 100% de sus

compromisos, debe también cuidar a su familia lo primero, a sus amigos y sacar tiempo para sus hobbies. Añadía: “todos hemos cometido ese error de dedicarle 25 horas al día a la empresa”.

Comentaba que en una empresa como la suya, con más de 800 trabajadores, hay dos problemas fundamentales: el personal y el dinero: “se debe generar un poco de capacidad ociosa para la empresa, los empleados no pueden ir siempre al 110% porque entonces no son personas son robot. Un buen directivo debe velar porque todo el mundo en su empresa se tome las vacaciones completas: tienes que ser cumplidor con tu gente. Y además de que dispongan de cierta holgura en su trabajo, que les quede algo de capacidad para poder pensar en la propia empresa.”

Antes de que terminara el acto, José Luis Ruiz de Alba cogió el micrófono y le dijo al ponente: “cuídate mucho, Adolfo, que personas y empresarios como tú hacen mucha falta en ésta Andalucía”.

Consejos del director del Programa

Por su parte, Jose Luis Ruiz de Alba, director de esta promoción del Master, ofreció a los participantes 9 consejos para empezar y terminar el master con éxito: “1. **Dedicación:** es el mejor antídoto contra los agobios; 2. **Equipo:** buscar apoyo en el equipo y en el tutor; 3. **Evitar las comparaciones:** céntrate en tus avances; 4.- **Apertura** (de mente, de relaciones): abrirse a todos venciendo la tendencia natural a hacer grupos reducidos; 5.- **Las crisis llegarán.** La solución, en el punto 1 -dedicación- y en el punto 2 -buscar apoyo-; 6.- **Confianza total** (no competición, no hay campana de Gauss, sino cooperación); 7.- **Errores** (todos los podemos cometer: la dirección, tutores, profesores etc.): comprensión, claridad, madurez, las cosas de frente, cara a cara, y pedir perdón cuando sea necesario.; 8. **Ritmo** (se empieza para terminar, cada uno a su ritmo, como en la alta montaña, no forzar al ritmo de otros, pero sin quedarse descolgado); 9.-**Salud y familia.**”